

OBITUARIO AL PERRITO CALLEJERO

Mi pequeño Rocinante vas trotando en la vereda buscando a tu Don Quijote o tal vez a Dulcinea.

Y corres como volando, tus orejitas como alas, tu cola timón de viento, tu nariz que marca el rumbo.

Caballito callejero, mi runita pura sangre, ahora tienes nueva dueña, la fiel, la que nunca falla.

La Muerte muy tiernamente tu lomito acarició y tú te fuiste confiado, el amor es el amor!

M.Rubianes L.